CAMINO

BOLETIN DEL CONSEJO DIOCESANO DE LOS HOMBRES DE ACCION CATOLICA

ALICANTE — Mes de Septiembre de 1955 — Núm. 9

Camino

BOLETIN DEL CONSEJO DIOCESANO DE LOS HOMBRES DE ACCION CATOLICA

(Suplemento del B. O. del O. de Orihuela)

EDITORIAL

Durante quince días del pasado mes de agosto, Ginebra ha vuelto a ser escenario de una Reunión Internacional, quizá de las mas importantes, y esta vez, aun tratándose de estudios atómicos, bajo auspicios de paz.

Mas de mil sabios, hombres de ciencia, filósofos, etc. rodeados por una abundante cohorte de periodistas, escritores, agencias informativas de prensa, radio y noticiarios cinematográficos, han mostrado al mundo los mas recientes descubrimientos en materia atómica, encaminados al aprobechamiento en bien de la paz.

Frente a las reuniones internacionales del último decenio, orientadas siempre por un afán de destrucción sin limites, guiadas en todo momento por un deseo de atemorizar a los contendientes posibles de una conflagración mundial, la Conferencia Internacional que comentamos ha supuesto una manifestación de los adelantos cientificos caracterizada por la universalidad, por una clara generosidad en la comunicación de los resultados, por que como ha sostenido el comunicado oficicial de la Delegación de la Santa Sede en el acto de clausura «en materia atómica todo descubrimiento pertenece a todos».

Imponiase la utilización pacifica de la energia atómica, no sólo por aquellas potencias que hasta ahora se han dedicadado a su estudio, sino en bien de la universalidad de las gentes. Cuantos misterios va descubriendo el hombre, de entre las fuerzas de la naturaleza, a Dios se deben y por Dios han sido instaurados para bien del hombre, no de unos pocos, sino de todos. «Vosotros —decia el padre Henride Reidmatten en el sermón durante el Pontifical celebrado para impetrar la protección divina en favor de la Conferencia— podeis ver y calcular los energias mas admirables y ocultas que Dios ha confiado al Universo para beneficio del hombre. **Id y enseñad** *al hombre cómo debe proceder como cuerdo distribuidor de su riqueza». Id y enseñad; he aqui la clara misión de la inteligencia.* **Id y enseñad**. *Esos conocimientos que habeis adquirido, esos descubrimientos que poseeis no guardarlos avariciosamente para vosotros, no reservarlos para el mal sino id y enseñad a todos la grandeza de la creación; id y enseñad a todos la manera de distribuir las riquezas que el mundo encierra; id y enseñad porque de esta enseñanza ha de venir tambien un mejor conocimiento de Dios pues quien serenamente admira la grandeza del universo, serenamente, también, ha de admirar a su creador.*

Organización de la Acción Católica

Con el propósito de que cuantos detalles afectan a la organización de nuestra Rama y a la A. C. en general, sean conocidos por todos los socios de la obra, y su conocimiento redunde en beneficio de nuestra acción de apostolado, a partir del presente número CAMINO irá señalado, de acuerdo con los preceptos reglamentarios, los principios fundamentales de nuestra organización.

Comenzamos hoy por los denominado CENTROS MENORES. En muchas ocasiones, al señalar a los Revdos. Srs. Curas Párrocos y a los fieles mas asiduos la conveniencia de organizar en sus respectivas Parroquias la Rama de hombres de Acción Católica, oímos siempre las mismas frases: somos tampocos para empezar... ¿cómo vamos a organizar un CENTRO DE ACCION CATOLICA si apenas viene a misa una docena de hombres?

Una docena de hombres... Con una docena de hombres, debidamente preparados o dispuestos a prepararse para la obra de apostolado se puede dar vida no a uno sino a cuatro CENTROS MENORES DE ACCION CATOLICA, porque, nuestro Reglamento, en su artículo 21 señala:

«La cortedad de vecindario parroquial, el escaso número de fieles aptos para el apostolado seglar, la distancia excesiva de grupos de población dependientes de la Parroquia, o finalmente, la carencia de Consiliarios, pueden aconsejar la constitución por lo menos temporal, de CENTROS MENORES, FORMADOS POR UN MINIMUN DE TRES SOCIOS NUMERARIOS».

Basta, pues, con tres socios numerarios para dar vida a un Centro de Hombres de A. C. Y ¿cuantos Curas Párrocos no cuentan siquiera con esos tres hombres?

Sabedlo bien, hombres católicos, no hace falta una docena de hombres para iniciar la vida de nuestra Rama de A. C. ¡**basta con tres**¡ Ténganlo presente los Revdos. Srs. Curas Párrocos: **basta con tres hombres.** Con tres hombres se puede dar vida, reglamentariamente, a un centro de hombres de A. C.; ellos serán la levadura potente, arroyadora, que dará vida a la A. C. en la Parroquia ¡Con que alegría recibiría el Prelado, y con El el Consejo Diocesano de los Hombres de A. C. la noticia de que en todas las Parroquias, por pequeñas y modestas que fueran, dentro del ámbito de la Diócesis se comenzaban a constituir esos CENTROS MENORES! Era segura aurora de una vida firme de la obra.

Ya conocemos la escasez de sacerdotes en la Diócesis, más decimos, en toda la Cristiandad, y que esta escasez agobia, particularmente, a los Cu-

ras Párrocos que han de multiplicarse por un número infinito para poder atender a todas las necesidades de la Parroquia, pero no importa, el propio Reglamento de la Rama, y en el mismo artículo antes señalado nos enseña que «Cuando el Párroco no pueda atender por sí mismo o por medio de otros sacerdotes, a la formación personal y a la dirección inmediata del Apostolado de los socios de los Centros Menores, podrá utilizar para estos fines los buenos oficios de Asesores Seglares bien preparados, que representarán y suplirán en lo posible al Párroco o al Consiliario respectivo, ajustándose a las instrucciones que reciban de ellos».

El Consejo Diocesano, puede facilitar a los Srs. Curas Párrocos ese servicio de Asesores Seglares por medio de sus propagandistas, por medio de dirigentes de otras Parroquias vecinas que, a la menor indicación estarían dispuestos a prestar su ayuda en favor de aquellas Parroquias, de aquellos Centros que carecen de todo lo necesario.

Es decir: queremos desterrar el temor natural y humano de pechar con nuevas cargas quienes ya llevan otras sobradas sobre ellos; constitúyanse los Centros que la ayuda, aparte de la de Dios que nunca falta, también vendrá de los demás hermanos en el Apostolado. Donde se llame a los Propagandistas y miembros del Consejo, allí se les tendrá cuantas veces sea necesario.

Cometidos esenciales de la obra apostólica en los Centros Menores serán: «A) Velar porque no carezcan de asistencia espiritual los enfermos y moribundos; B) cuidar de la instrucción religiosa de los niños; C) llevar de cuando en cuando propagandistas religiosos y seglares que instruyan convenientemente a los adultos; D) suplir en lo posible al Sacerdote en la Ermita o Capilla Local reuniendo en ella los días de fiesta a los fieles que no pueden ir a la Parroquia, rezando el Rosario, leyendo buenos libros recomendados por el Párroco etc. etc.; E) velar por la moralidad pública».

En estos cometidos, señalados textualmente en el Reglamento, han de encontrar los Párrocos eficaz ayuda y colaboración, por lo que la creación de un CENTRO MENOR en vez de constituir carga o gravamen para los Sacerdotes, supone una mejor prestación del servicio religioso al poder llegar y atender a varias cosas al mismo tiempo.

Sinceramente quisiéramos, que a lo largo de unos pocos meses, fuéramos recibiendo llamadas desde los mas remotos rincones de nuestra Diocesis para asistir a la constitución y orientación de estos CENTROS MENORES que, andando el tiempo, devendrán en CENTROS NORMALES DE HOMBRES DE ACCION CATOLICA.

Textos Pontificios fundamentales acerca de la Acción Católica

Para la mejor marcha de nuestra obra es imprescindible el conocimiento de sus normas directrices o Reglamentos, general y de la Rama, pero especialmente el pensamiento de los Pontífices acerca de nuestra misión, fines, medios de apostolado.

Para ello y con el fin de facilitar la tarea a los miembros de la Rama de Hombres de Acción Católica, y en especial a sus dirigentes en la Diócesis, señalamos, a continuación, los Textos Fundamentales sobre la Acción Católica, emanados de diversos Pontífices, y tomados de la «Colección de Encíclicas y Documentos Pontificios» editada por la Junta Técnica Nacional de la A. C. Española.

PIO X.—*Il Fermo Propósito.*—Sobre la Acción Católica.—11 junio 1905.

PIO XI.—*Ubi Arcano.*—Sobre la Paz de Cristo, en el Reino de Cristo.—23 de diciembre de 1922.

» *Quae Novis.*— Al Cardenal Bertran, Obispo de Breslau. 13 de noviembre de 1929.

» *Leatus Sane Nuntius.*— Al Cardenal Segura, Arzbispo de Toledo.—6 de noviembre de 1929.

» *Non abbiamo bisongno.*— Por la Acción Católica de Italia.—29 de junio de 1931.

» *Firmissiman Constantiam.* Al Episcopado Mejicano.—28 de marzo de 1937.

PIO XII.—*Cooperación, Celo, Unión.* A los dirigentes de la Acción Católica Italiana.—4 de septiembre de 1940.

» *Ejemplo y Apostolado.*—A los Hombres de Acción Católica.—20 de septiembre de 1942.

» *Cooperación de los Religiosos a la Acción Católica.*—2 de febrero de 1947.

» *Las cinco palestras.*— A la Unión de Hombres de Acción Católica Italiana en su XXV.º aniversario.—7 de septiembre de 1947.

» *Bis Saeculari.*—Sobre las Congregaciones Marianas. 27 de septiembre de 1948.

» *Acción Católica, Jerarquía, Apostolado.*—A los Dirigentes y Socios de la A. C..—3 de mayo de 1951.

» *Apostolado Organizado.*— Al Congreso Mundial del Apostolado Seglar.—14 de octubre de 1951.

» *Acción iluminadora, vivificante.*—A los Hombres de Acción Católica.—12 de octubre de 1952.

LA VOZ DE LA JERARQUIA

«El verdadero católico»

«Ante todo ha de quedar bien gravado en lo más profundo del corazón que es inútil el instrumento, si no se ajusta a la obra que se trata de realizar. La Acción Católica, puesto que intenta restaurarlo todo en Cristo, constituye un verdadero apostolado honra y gloria del mismo Cristo. Para bien cumplirlo se requiere la gracia divina, *la cual no se otorga al apostol que no viva unido con Cristo*. Sólo cuando hayamos formado la imagen de Cristo en nosotros, entonces podremos con facilidad comunicarla, a nuestra vez, a las familia y a la sociedad. Por cuya causa, *los llamados a dirigir o los dedicados a promover el movimiento católico*, han de ser católicos a toda prueba, convencidos de su fé, sólidamente instruídos en las cosas de la religión, sinceramente obedientes a la Iglesia y en particular a esta Suprema Cátedra Apostólica y al Vicario de Jesucristo en la Tierra, personas de piedad genuina, de firmes virtudes, de costumbres puras, de vida tan intachable que a todos sirvan de ejemplo eficaz. Si así no está templado el ánimo, no sólo será difícil que promueva el bien en los demás, sino que le será casi imposible proceder con rectitud de intención, y le faltarán fuerzas para sobrellevar con perseverancia los desalientos que lleva consigo todo apostolado, las calumnias de los adversarios, la frialdad y poca correspondencia aun de los hombres de bien, a veces hasta las envidias de los amigos y compañeros de acción, excusables, sin género de duda, dada la flaqueza de la humana condición, pero no menos perjudiciales y causas de discordias, de conflictos, de domésticas disensiones. Sólo una virtud paciente y firme en el bien, y al mismo tiempo dulce y delicada, es capaz de desviar o disminuir estas dificultades, de modo que en la empresa a que se consagran las fuerzas católicas no se ponga en peligro».

«Il Fermo Propósito»
PIO X
11 de junio de 1905.

¿Cumples puntualmente con tus obligaciones económicas para con la Iglesia, para con el apostolado...?

ACTUALIDAD DIOCESANA

El día 24 de agosto celebró el Consejo Diocesano Reunión extraordinaria bajo la presidencia del M. I. Señor Consiliario, tratándose importantes cuestiones y elaborándose el plan de actividades a realizar a partir del próximo mes de octubre, y del que irán teniendo conocimiento los Centros a través de este Boletín.

El domingo día 18 del corriente mes, en la Iglesia de San Agustín de Orihuela, se celebrará la CONSAGRACION EPISCOPAL del Excelentísimo y Revdmo. Sr. D. José Bascuñana Llopez, Obispo Electo de Ciudad Rodrigo. Oficiará como Ministro Consagrante el Excmo. y Rvdmo. Señor Don Hildebrando Antoniutti Nuncio de Su Santidad en España y como Prelados Consagrantes los Excelentísimos y Revdmos. Sres. D. José García Goldaraz, Arzobispo de Valladolid y D. Pablo Barrachina Estevan, Obispo de Orihuela.

Durante el próximo mes de octubre, continuará el Consejo Diocesano el plan de visitas a los Centros, correspondiendo duurante todo él las de los Centros de la Capital, en las fechas en que oportunamente se les irá señalando y comenzando por el de Nuestra señora de Gracia.

GUION DE ACTOS

CONSEJO DIOCESANO

Durante lo que resta del presente mes, el día 28, a las siete de la tarde se celebrará Reunión extraordinaria, con arreglo al orden del día que oportunamente se indicará a los miembros del Consejo.

MES DE OCTUBRE

Reuniones Ordinarias.—Se celebrarán los días cinco, diecinueve y veintiseis a las siete de la tarde.

Reunión General de Apostolado.—En la que tomarán parte todos los Centros de la Capital, se celebrará el día 26 a las ocho de la tarde; en esta reunión habrán de dar cuenta de sus actividades todos los referidos Centros, desde la última reunión general de apostolado, así como de sus proyectos para meses venideros.

Temas para las Reuniones de Estudio

De acuerdo con las conclusiones aprobadas en la Ponencia de Estudio, en nuestra Asamblea diocesana de Rama, comenzamos en el presente número la publicación de los Temas a desarrollar en toda la Diócesis en las Reuniones de Estudio.

Como es sabido, en cada Reunión de Estudio a más del Tema que cada Centro particularmente desarrolle, señalado por su Consiliario, se estudiará un Tema común para todos los Centros, que mensualmente se recogerá en este Boletín. Las Reuniones de Estudio serán dos mensuales; en la primera a mas del tema particular del Centro se estudiará el general relativo a «SENTIR CON LA IGLESIA» cumpliendo así con la consigna bienal de nuestros Metropolitanos; en la segunda se desarrollará el tema relativo a «POR UN MUNDO MEJOR».

Seguidamente se detalla el temario para las dos reuniones de estudio correspondientes al mes de octubre.

"Sentir con la Iglesia conocerla y darla a conocer"

TEMA I.—LA IGLESIA, NOTAS INICIALES

La Iglesia militante, sociedad perfecta, fundada por Cristo para continuar su obra en la salvación de los hombres.

Es una sociedad: a).—Visible y externa. b).—Desigual, en la que no todos tienen los mismos derechos, hay quién manda y otros obedecen.

La primacia de Pedro, poder delegado del propio Jesús.

Además de perfecta, la Iglesia es una sociedad que tiene caracter sobrenatural, espiritual y jerárquica.

Es madre sobrenatural.

En esta Iglesia hay un cuerpo y un alma: la Cabeza, mística, Cristo Dios y Hombre; los ojos, la Fé (1), obra maestra de la sabiduria y bondad de Dios; su Cuello, (2) inmaculado, por donde pasan todas las corrientes de gracia procedentes de la Cabeza hacia el Cuerpo Místico, es la Virgen Maíar; su alma, el Espíritu Santo que ilumina, vigoriza, vivifica.

La Iglesia es Una, Santa, Católica y Apostólica.

La Iglesia, Santa Madre de todos los hijos de Cristo, tiene las admirables propiedades de:

Con el Bautismo, nos agrega al Cuerpo Místico.

Con la Confirmación cuida de nuestro crecimiento y nos dá fortaleza.

Nos instruye y nos une más y más con todos los miembros del Cuerpo Místico.

Nos límpia de manchas y pecados con la Penitencia.

Santifica la unión de los esposos.

Con el Sacramento del Orden, nos ofrece santos en la tierra.

Confirma y purifica en trance de muerte.

BIBLIOGRAFICA que puede ayudar al desarrollo de la primera lección.

(1) «Vida de la Fé».—Romano Guardini.—Editorial Difusión.—Argentina.

(2) Consigna de los reverendisimos Metropolitanos españoles para el bienio 1955-56.—Zacarias de Vizcarra.—Eclesia número de

«Hacia un Mundo Mejor».—Guiones y textos pontificios, editados por el Instituto Social de León XIII, páginas 32 y 107.

«Sobre el Cuerpo Mistico de Cristo».—Pio XII.

«A los Católicos españoles» (Cum Multa).—León XIII.

«Inmortale Dei» (16). León XIII.

Se recomienda de manera especial, por ser de gran utilidad para el conocimiento y desarrollo de los temas, la «Colección de Enciclicas y Documentos Pontificios», 4.ª Edición, editada en Publicaciones de la Junta Técnica Nacional.

"HACIA UN MUNDO MEJOR"

TEMA I.—EL HOMBRE

Origen, fin y actitud del hombre ante la Creación.

El Hombre en sociedad: grandeza del hombre libre; destino sobrenatural.

El Hombre: bestia y ángel.

La Escuela Positivista, caracteristicas del hombre masa.

Al no respetarse la dignidad humana, las consecuencias fatales que se producen son:

a).—Ruina moral y espiritual del propio individuo.

b).—Ruina de la sociedad, intranquila y desorientada.

c).—Desequilibrio exterior e interior.

El mundo de hoy ha creado un tipo de hombre moralmente inferior, y, con la ruina de este y de los valores esenciales de la sociedad, ha cundido la indiferencia y el endurecimiento del alma.

Recidumbre y virilidad: Hombres de Dios.

El Hombre ha venido a la tierra para ser señor; su fin no es el trabajo, es medio para llegar a Cristo.

Responsabilidad de los cristianos ante la materialidad del mundo pagano: El ejemplo, arroyadora obligación.

Es necesario reaccionar: No sólo sentir con la Iglesia; paralelismo entre el creer y pensar en cristiano, y actuar como cristiano.

El hombre no ha nacido para la Empresa, para la riqueza, para la familia ni para la sociedad: supremo rey de la creación ha de salvarse.

Esta salvación no es incompatible con las cosas de la tierra: el arte, el deporte, la sociedad, las alegrias y

(Continúa en la pág. 10)

VIDA LITURGICA

Triple fundamento de nuestra vida espiritual. (Conclusión)

Ya hemos tratado, en los dos números anteriores, de la primera y segunda base de la vida litúrgica, o sea, la vida divina y la Eucaristía. Ahora nos vamos a ocupar de la tercera y última que es la *Iglesia*.

Para comprender bien en qué sentido la Iglesia es el tercer pilar de nuestra vida litúrgica, es necesario tener un concepto claro de la misma, cosa no común entre los católicos de hoy. Para ello hace falta que veamos en la Iglesia a nuestra Madre, al Cuerpo Místico de Cristo, a la Esposa inmaculada del mismo Cristo. No debemos acercarnos a Dios como individuos aislados unos de otros, sino en comunión santa con la Iglesia. Porque, si cada uno de nosotros, aisladamente, es pecador y miserable, en cuanto miembro de la Iglesia es santo e inmaculado. Todos nuestros actos de religión, la oración, el sacrificio, la vida, deben estar vivificados sobrenaturalmente por ese dogma tan olvidado de la «comunion de los santos»; debemos vivir, en comunión con la Iglesia, no solamente la unión con todos los cristanos de la tierra sino con los del cielo y del purgatorio, pues todos pertenecemos al mismo Cuerpo místico de Cristo, cuya Cabeza, el Cristo personal, vive glorificada en el cielo, con los innumerables santo y bienaventurados.

En los tiempos del individualismo, se exageró de tal manera el concepto de personalidad que se llegaba a creer que la personalidad lo era todo y que la comunidad nos empequeñecía. Hubo algunos que se consideraban a sí mismos tan grandes, tan «superhombres» que llegaron a creer que podrían levantar una nueva Torre de Babel que llegase hasta el cielo. Aquel susurro infernal de la serpiente «seréis como dioses», había penetrado en sus espíritus. Los frutos de aquella semilla satánica vinieron después: el subjetivismo, el racionalismo, el nacionalismo, el materialis-

(Continúa en la pág. 11)

(Continuación de la pág. 9)

las penas nos han de llevar a Cristo.

BIBLIOGRAFIA

«Hacia un mundo mejor», Seis Giones y Textos Pontificios, editado por el Instituto Social León XIII. (Muy recomendable)

«La Voz del Padre Lombardi». Cualquiera de sus ediciones.

«El valor divino de lo humano». Jesús Urteaga.—Colección Patmos. (Admirable).

«Filosofía del Trabajo». José Todoli, O. P.—Publicaciones León XIII.

(Continuación de la pág. 10)

mo y los innumerables errores modernos.

Para arrancar de la humanidad contemporánea el egoismo, el aislamiento, la división de castas, hace falta volver a la comunidad, así religiosa como social. Y, para volver a esta vida de comunidad, nada más indicado que este resurgir de la vida litúrgica en la Iglesia y con la Iglesia.

Resumen: De cuanto llevamos dicho, en éste y en los dos números precedentes, se desprende que los tres pilares sobre los cuales se ha de construir el edificio de la vida litúrgica son: *la Vida divina, la Eucaristía y la Iglesia*. Sobre cada uno de ellos podríamos decir muchísimo más pero ni el caracter divulgador de estas notas, ni el espacio de que disponemos lo permiten. Sin embargo, siguiendo el plan trazado en nuestra última Asamblea Diocesana, y acomodándonos, al mismo tiempo, a la consigna de los Rvdmos. Metropolitanos para el presente bienio, se darán durante el presente curso, en su sección correspondiente y por nuestro Vocal diocesano de Estudio D. Miguel Martínez Mena, unos guiones de estudio sobre la Iglesia, que deberá desarrollar y ampliar cada Centro de acuerdo con su Consiliario, sirviéndose de la bibliografía que en ellos se dá, con otros libros que tengan a mano. Si profundizamos en el conocimiento de la Iglesia, crecerá nuestro amor y el deseo de vivir su misma vida, que, como llevamos dicho, no es otra más que la *vida litúrgica*.

T. R.

EFEMERIDES

MES DE OCTUBRE

Día 7.—**Fiesta del Santísimo Rosario**

Esta fiesta, cuya solemnidad externa se anticipa al domingo anterior día 2, para que todos los fieles puedan celebrarla como es debido, dá la tónica espiritual a todo este mes, llamado por esta razón «Mes del Rosario». La fiesta del Rosario es como un piadoso y filial homenaje que el pueblo cristiano hace a la Santísima Virgen en acción de gracias por la protección que Ella le dispensó en aquella batalla, decisiva para los cristianos en aguas de Lepanto, el 7 de octubre de 1571, y en otras victorias contra los Turcos. Fué el Santo Rosario el arma poderosa que desbarató aquellos ejércitos enemigos, superiores, en número y en material, a los cristianos; por éso, desde entonces, la plegaria del Rosario, que Santo Domingo había recibido de manos de la misma Madre de Dios como arma espiritual contra los Albigenses, llegó a ser popular

en toda la cristiandad.

Hombre de Acción Católica, si en tu hogar no existe aún la santa y españolísima constumbre de rezar en común el Santo Rosario, haz lo posible para que en este mes se introduzca. Si hace siglos fueron los Turcos los que amenazaban con su poder a la cristiandad, hoy son los Comunistas los que quieren borrar de la faz del mundo la huella de la Cruz. Pero..., más fuerte que aquéllos, que éstos y que todos los enemigos que puedan levantarse, es y será siempre el poder de la Santísima Virgen. Acudamos a Ella en este Mes de Octubre, honrándola con la plegaria del Santo Rosario.

Día 11.—**la Maternidad de la Santísima Virgen.**

Esta fiesta viene a ser como un memorial del Concilio de Efeso (431) en el que fué declarado dogma de fe la Maternidad divina de María, en contra del error de Nestorio que negaba que la Virgen Santísima era verdadera Madre de Dios. En la Enciclica que que Pio XI publico, el año 1931, con motivo del XV centenario del Concilio de Efeso, entre otras bellas y luminosas ideas el Pontífice proponía a «la que es bendita entre todas las mujeres», María, Madre de Dios y de la Sagrada Familia de Nazaret, como el más perfecto modelo de la dignidad y de la santidad de una casta unión matrimonial y de la educación religiosa de la juventud.

Día 12.—**Fiesta de la Virgen del Pilar.**

Es ésta, la fiesta de España y de sus hijas, las Repúblicas Americanas. Es una efeméride que proyecta su luz sobre todas las páginas de nuestra historia. ¡12 de octubre de 1492! ¡España, con la Cruz y Santa María en las proas de sus carabelas, descubre un Nuevo Mundo para Cristo y para su Madre Santísima! Si la fiesta de ayer tenía por objeto honrar la Maternidad divina de María, la de hoy, para nosotros, es como la «Maternidad Hispánica» de la Santísima Virgen; pues Ella, Madre especialísima nuestra, fué la que, como recompensa y premio de los ocho siglos de la Reconquista, concedió a España el honor de ser la descubridora del Nuevo Mundo y Madre espiritual de todos los pueblos de aquel nuevo continente.

Cierra el mes de octubre una fiesta que, por su importancia y trascendencia, dejamos para otra ocasión, la *fiesta de Jesucristo Rey*. Sobre ella, con la extensión y profundidad que merece, nos ocuparemos, Dios mediante, en el siguiente número de este Boletín.